

## LA CRISIS ACTUAL, LA ESTRATEGIA DE LAS BURGUESÍAS Y LOS OBJETIVOS DEL PROLETARIADO REVOLUCIONARIO

El capitalismo ha tenido largos períodos de un llamado “desarrollo pacífico”, *que de pacífico nunca han tenido nada*, pero que no han conllevado crisis generales de la sociedad burguesa. Esto sucedió en Europa Occidental de 1871 a 1914, y de 1945 hasta el fin del siglo pasado.

Antes de proseguir con el tema que nos ocupa, señalemos que el primero de esos períodos históricos fue la ocasión de guerras coloniales y de violentas luchas de clase del proletariado en ascenso para constituirse *en clase para sí*, y no para el Capital. Y el segundo de ellos fue el teatro de intervenciones imperialistas por todo el mundo, de guerras revolucionarias anticoloniales y de crisis económicas que se sucedieron a partir de 1973.

Por otra parte, en los años 60-70, en los continentes del capitalismo emergente el atraso de las estructuras económicas dio lugar a violentas convulsiones sociales, como fue el caso en Brasil, Chile, Uruguay, Argentina y América Central<sup>1</sup>. Pero si bien estos cuestionamientos concernieron enteras áreas geográficas, como también ocurrió en Europa del Este con el desmoronamiento del Imperio colonial ruso (mal llamado “soviético”), *el capitalismo mundial mismo no sufrió un colapso*; antes bien, se nutrió de las transformaciones sociales consecutivas a aquellas crisis continentales.

En las metrópolis imperialistas, las profundas transformaciones tecnológicas y sociales que tuvieron lugar a partir de la crisis de 1973 han hecho que, en lugar de generar un auge de un nuevo movimiento proletario, han sido causa de la prolongación de su ausencia en cuanto fuerza histórica con voluntad propia y con un programa anticapitalista.<sup>2</sup>

Desencadenada por el derrumbe financiero de las *subprimes*, la mayor crisis de la posguerra que golpeó fuertemente al capitalismo mundial *en todas las áreas geográficas* ocurrió en 2008-2009. Con gran esfuerzo, los Estados imperialistas y sus Bancos centrales lograron rescatar a sus sistemas financieros de una bancarrota generalizada mediante la inyección continua y a precios regalados de sumas colosales en los circuitos bancarios, favoreciendo a su vez un enorme endeudamiento de las empresas y burbujas financieras aún más gigantescas y listas para explotar en todo momento. Pero, a fin de cuentas, ello fue el intento desesperado de

---

<sup>1</sup> Esta lista no es exhaustiva.

<sup>2</sup> Este tema está desarrollado en el trabajo, que publicaremos en breve, de Alessandro Mantovani, “Siglo XX, la contrarreforma capitalista”.

“patear para adelante” una situación de crisis que no podía más que volver a plantearse *en términos aún más violentos*.

A pesar de todos los esfuerzos y malabarismos de los países capitalistas desarrollados, sólo China – y, muy por detrás de ella, los EE.UU. - logró recuperarse y crecer significativamente<sup>3</sup>. Todos los otros no han hecho más que “*ir tirando*” (salvo Italia cuyo PIB ha *empeorado* notablemente). Y, tras un mal año de crecimiento en 2019, tanto el FMI como el Banco Mundial y la OCDE anunciaron otro peor para 2020.

La guerra comercial entre los EE.UU. y China no fue la causa de la mala performance del capitalismo mundial, sino la *consecuencia directa* de su casi estancamiento. Lo mismo puede decirse de la guerra comercial en torno del petróleo entre Rusia, Arabia Saudí y los EE.UU.

La caída de la tasa de crecimiento de la producción mundial, las burbujas financieras, los enfrentamientos aduaneros entre las grandes potencias y la caída del precio del petróleo fueron los anunciadores de una crisis inminente que estalló en enero de 2020. Aunque es aún demasiado temprano para prever *todo* el alcance de la crisis actual desencadenada – pero *no generada* – por la pandemia, sí se puede ya vislumbrar que será de mayor gravedad que la de 2008 y delinear algunos de sus principales contornos.

Si la crisis de 2008-2009 fue inicialmente financiera con graves repercusiones en la economía real<sup>4</sup>, la actual comenzó con la paralización de la economía china y su extensión en gran parte del planeta<sup>5</sup>. La siguió el crac de las bolsas de valores, y a partir de allí se transformó en una crisis mundial y social generalizada.

En las últimas dos semanas, 10 millones de norteamericanos fueron arrojados al paro, anunciando el incremento mundial masivo del número de desocupados. Y la burguesía de los EE.UU., por boca del secretario americano del Tesoro, Steven Mnuchin, estimó que esta crisis general podría llegar a duplicar el número de parados generado por la crisis del 2008<sup>6/7</sup>.

---

<sup>3</sup> Crecimiento del PIB de algunos países entre 2008 y 2018 (entre paréntesis el crecimiento anual promedio en el período) : Italia -3,3% – España 6,4% (0,6%) – Japón 7% (0,7%) – Rusia 8,8% (0,8%) – Francia 9,6% (0,9%) – Gran Bretaña 13,1% (1,2%) – Alemania 13,2% (1,2%) – USA 19,2% (1,8) – China 114,8% (7,9%). <http://perspective.usherbrooke.ca/bilan/servlet/BMTendanceStatPays?codeTheme=2&codeStat=NY.GDP.MKTP.KD&codePays=ITA&optionsPeriodes=Aucune&codeTheme2=2&codeStat2=x&codePays2=USA&optionsDetPeriodes=avecNomP&langue=fr>

<sup>4</sup> En realidad, la burbuja de los *subprime* fue un intento desesperado para dar un respiro en los EE.UU. al sector de la construcción que, de otra manera, hubiese entrado en crisis años antes.

<sup>5</sup> Tras el confinamiento de 1,3 mil millones de hindúes, casi el 50% de la humanidad está en esa situación.

<sup>6</sup> [https://www.challenges.fr/monde/etats-unis-trump-lance-un-plan-massif-pour-sauver-l-economie-de-la-pandemie\\_703174](https://www.challenges.fr/monde/etats-unis-trump-lance-un-plan-massif-pour-sauver-l-economie-de-la-pandemie_703174)

<sup>7</sup> La OIT estima en 25 millones el número de parados como consecuencia de la crisis actual. Sería desrazonable considerar precisa esta cifra, pues las masas de proletarios que trabajan en negro no están

Si la situación de grandes masas de trabajadores en los países centrales es ya dramática<sup>8</sup>, lo es aún más la de los países “periféricos”, donde están completamente desguarnecidas y desprovistas de recursos y subsidios estatales consistentes, para no mencionar el hacinamiento de grandes masas paupérrimas en las villas miserias que agravan exponencialmente el contexto sanitario y social frente a la pandemia<sup>9</sup>. Tampoco los barrios carenciados en las metrópolis imperialistas están exentos de esta situación desastrosa<sup>10</sup>. La políticas alimentarias de contención, los 1.200 dólares de Trump por persona adulta o los 10.000 pesos del gobierno argentino que han decidido distribuir a familias de bajos ingresos no son más que una gota de agua en medio del océano de necesidades básicas y vitales de las poblaciones más desprotegidas.

También las ilusiones construidas sobre las lábiles “garantías” ofrecidas por el capitalismo se desmoronarán – se desmoronan ya – incluso para los trabajadores “en blanco”, a imagen del accionar sin miramientos de Techint, el mayor conglomerado empresarial argentino, quien en medio del confinamiento general del país despidió a 1.450 obreros de la construcción.

Por otra parte, esta crisis agudizará aún más los crecientes antagonismos inter-imperialistas, ya exacerbados luego de la crisis precedente. No sólo entre los EE.UU. y China, sino además entre los EE.UU. y sus supuestos aliados europeos, y entre los Estados mismos de la Unión Europea. Esta crisis no dejará de agudizar la “guerra de todos contra todos”<sup>11</sup>.

---

incluidas en las cifras oficiales. El 3-4 *Le Monde* publicó una nota afirmando que “*En el Reino Unido, en las dos últimas semanas de marzo, 950.000 personas se inscribieron en los "créditos universales", el subsidio social básico, 15 veces más de lo normal. España perdió en marzo 900.000 puestos de trabajo (...). En Austria, el número de desempleados, cuyas estadísticas se publican diariamente, aumentó un 66% en marzo. En Alemania y Francia las únicas estadísticas disponibles hasta el momento se refieren al número de desempleados parciales (5 millones en la actualidad en Francia, ndr.), y es demasiado temprano para sacar conclusiones. Pero nadie se hace ilusiones: cuando se publiquen las cifras, serán catastróficas*”.

<sup>8</sup> Según el secretario general de la OCDE, Angel Gurría, “*En los países de la OCDE, más de un tercio de las familias están atenazadas por la inseguridad financiera, lo que significa que podrían caer en la pobreza si estuviesen privados de ingresos durante tres meses. Y cuando la crisis sanitaria esté superada, las poblaciones deberán enfrentar la crisis del empleo que la sucederá*”. [*Le Monde*, 31-3-2020]

<sup>9</sup> Cf. una descripción vívida en <https://www.facebook.com/213440425391495/posts/2906614119407432>

<sup>10</sup> Como en la región parisina de Saint Denis o en la zona norte de Marsella.

<sup>11</sup> En este orden de ideas, es muy elocuente la guerra actual en torno del mercado petrolero. La parálisis económica, el confinamiento de las poblaciones y la reducción generalizada de los transportes han hecho que, el 30-3, en el mercado WTI (West Texas Intermediate que sirve de referencia en el mercado americano) el barril de petróleo quebró la barrera de los 20 USD, y que el Brent (referencia del mercado europeo) estaba en 22,93, perdiendo así 60% de su valor en tan solo 30 días, y no se excluye de que

La declaración del presidente francés de que «*Europa desaparecerá víctima de una fragilidad extraordinaria si no se piensa y afirma como potencia*»; su constatación de que Alianza del Atlántico Norte (OTAN) está en “*estado de muerte cerebral*” y que “*Europa debe dotarse de la capacidad militar indispensable para afirmar su autonomía estratégica*”, y su viaje a Rusia en un intento por acercarse a Putin, son claras muestras de que el conflicto entre los EE.UU. y Europa no es sólo comercial.

Y si bien la “Unidad Europea” ha podido mantenerse hasta ayer como Mercado Común, en cuanto entidad político-estratégica nunca ha sido otra cosa que *una ficción*, como lo demostró la total falta de política común frente a la llegada multitudinaria de inmigrantes de Asia y África. El Brexit ha socavado los fundamentos de su primera y única función, y la crisis actual ha demostrado todos sus límites con la imposibilidad de implementar el aval solidario de las deudas de los países miembros. Esta crisis exacerbará a su vez sus tensiones internas y el “*sálvese quien pueda*”, a imagen del cierre de las fronteras consecutivo al estallido de la pandemia.

Ahora bien, ninguna guerra, cualquiera sea su naturaleza, puede ser llevada adelante sin que los Estados impongan por la fuerza que “sus tropas” y “retaguardias” estén férreamente sometidas a las necesidades bélicas. Los discursos “guerreros” contra “el virus” y los llamados a concretar “Uniones Sagradas” de nefasta memoria son una primera muestra del intento de cerrar filas en torno de la “Nación en peligro”, presionando al máximo tanto a las masas trabajadoras de la “retaguardia” como a las del “frente” que no tienen siquiera equipos ni trincheras donde resguardarse contra el “virus”.

Las guerras comerciales que ya están - y estarán todavía más - intensificadas por las retracciones de los mercados no escapan a las generales de la ley. Todas las burguesías se preparan para ello, instaurando *Estados de sitio*, otorgando plenos poderes a los gobiernos y haciéndose encima de las libertades democráticas y de las legislaciones en tiempo “de paz”<sup>12</sup>. Dando el ejemplo, y anunciando un futuro de opresión aún más exacerbada, el Parlamento francés ha legislado la

---

caiga a 10 dólares. Según el editorialista del *Financial Time,s* la crisis petrolera es la peor en un siglo. La situación es terrible para los países productores como Nigeria que rematan su producción por apenas 3 dólares el barril, en tanto que los canadienses (productores de petróleo muy pesado) lo hacen a menos de 4 dólares (sin encontrar, sin embargo, compradores).

<sup>12</sup> Según Le Monde del 31-3, “[*En toda Europa*] el Estado de emergencia sanitaria decretado en varios países miembros de la Unión Europea está cuestionando rudamente las libertades fundamentales y centrales de las democracias (...)”. “*En Francia, la ley del 23 de marzo dio al Primer Ministro prerrogativas exorbitantes para restringir las libertades individuales, sin ningún control real del Parlamento o de contrapoderes (...) Según el Sindicato de la Magistratura, este régimen excepcional, por su propia naturaleza, viola las reglas fundamentales de un Estado de derecho*”. La democracia francesa ya había acentuado su hilacha totalitaria en nombre de la lucha “contra el terrorismo” y los “desmanes” de los chalecos amarillos.

posibilidad de imponer *60 horas de trabajo semanal y el trabajo dominical*, un retorno a las condiciones de explotación del Siglo XIX, rehusando simultáneamente aumentar la tasa de imposición de los altos ingresos.

Esta crisis se da en un contexto social e internacional altamente conflictivo. En Francia, Chile, Ecuador, Colombia, Argelia, Irak, Irán, masas importantes de la población se movilizaron durante meses contra las condiciones políticas y sociales impuestas por las clases gobernantes. En EE.UU., Italia y Francia la crisis actual ha provocado reacciones de los trabajadores que se negaron a volverse *carne de cañón* de la burguesía en la “guerra contra el virus”<sup>13</sup>.

En nombre del respeto de confinamientos medievales que son la prueba evidente del fracaso de las políticas estatales en asegurar condiciones sanitarias adecuadas a las grandes masas de la población, los Estados han movilizado sus fuerzas represivas. Más que una necesidad de “la guerra contra el virus”, y haciendo alarde de prepotencia indiscriminada, tratan de evitar que las condiciones de existencia de amplias capas de la población, deterioradas por la pandemia, las políticas gubernamentales y patronales y el confinamiento, terminen por provocar revueltas sociales<sup>14</sup>.

Las crisis generales de la sociedad capitalista, como las revoluciones, concentran y potencian en cortos períodos de tiempo los antagonismos económicos, sociales, políticos, nacionales e internacionales que en períodos de “desarrollo pacífico” aparecen como desperdigados en el espacio y en el tiempo. La crisis actual, como la de 1929, desnuda brutalmente el conjunto de los antagonismos entre las clases y las naciones que no podrán más que agudizarse en el futuro.

Las clases sociales y las fuerzas políticas que las representan se preparan ya para un período histórico altamente convulsionado. El proletariado mundial deberá para ello salir de una postración de casi un siglo y lanzar nuevamente un desafío frontal al capitalismo mundial, a sus burguesías y a sus Estados. La empresa será colosal. Pero de las entrañas mismas de los antagonismos sociales, de las luchas de las masas proletarias, deberán surgir – han surgido y surgen necesariamente – vanguardias que se plantearán los problemas de la emancipación de su clase. Y estas vanguardias deberán buscar en el marxismo la teoría, la experiencia y la brújula de una lucha secular.

---

<sup>13</sup> En los EE.UU., las reacciones espontáneas de los trabajadores de la industria automovilística obligaron a Fiat-Chrysler, General Motors y Ford a cerrar sus fábricas. En Francia, Peugeot también se vio obligado a ello, y debido a la reticencia de los trabajadores el gobierno ha tenido que implorar públicamente la apertura de las empresas y la continuidad de la actividad económica que sigue muy perturbada.

<sup>14</sup> La violencia indiscriminada actual de la policía argentina contra las masas de los barrios pobres está denunciada en <https://www.facebook.com/213440425391495/posts/2906614119407432>.

Para las vanguardias obreras anticapitalistas esta crisis abre una etapa signada por *la necesidad de organizarse y organizar sin sectarismos a las más amplias masas proletarias en todos los frentes de la guerra de clase* (en las fábricas, las empresas, en los barrios carenciados, entre los trabajadores ocupados y los sin trabajo) para oponer una resistencia decidida a las ofensivas capitalistas y estatales contra sus condiciones de vida y de trabajo, y contra los intentos de atarlas al carro de direcciones y organizaciones populistas, nacionalistas o reformistas.

La crisis mundial abre a los revolucionarios internacionalistas un amplísimo terreno de intervención en el seno de las masas que no puede ni debe ser desaprovechado. El objetivo fundamental es hacer que, en el futuro, sus inevitables revueltas puedan transformarse en Revolución.

Carlos Svidler (3-4-2020)